



mientras están en eso, Pinochet va ganando?

—¡Evidente! Tenemos que hacer un esfuerzo muy grande. Y yo creo que es posible la concertación. Insisto en que no debiera haber obstáculos insuperables para lograrla.

—Pero ya estamos prácticamente en diciembre de 1987...

—Claro. Y tenemos el programa aprobado en principio pero sujeto a ratificación, y no lo tenemos aprobado por todo el ámbito que yo esperaba y recién empezamos a hablar de algún procedimiento para escoger al candidato. Yo sigo creyendo que eso es necesario aunque hay gente que dice para qué hablamos de todas esas cosas que nos complican, si basta que vayamos todos con el "no".

—La "campana por elecciones libres" a esta altura parece algo absurdo. El Gobierno es claramente contrario a hacer una reforma constitucional.

—No es absurda la campana por elecciones libres porque democráticamente el mejor camino es la elección abierta y porque si, en definitiva, tuviéramos que ser arrastrados al plebiscito, el "no" en el plebiscito abre camino a una elección libre.

—En otros países que han salido de gobiernos autoritarios la oposición no se ha impuesto tantos requisitos...

—Cada país tiene sus circunstancias. En Argentina, por ejemplo, la derrota de Las Malvinas determinó el desenlace; en Uruguay, la derrota de las Fuerzas Armadas en el plebiscito abrió camino a las negociaciones. Aquí tenemos un régimen que lleva catorce años, fuertemente personalizado y Pinochet insiste en que él o el caos.

—Y la oposición no ha sido capaz de demostrar lo contrario...

—Yo creo que para demostrar que esa alternativa no es cierta, es indispensable que la oposición no sólo se ponga de acuerdo en el "no", sino que le ofrezca una alternativa clara al país. Eso significa compromiso entre sectores democráticos para ofrecer un gobierno al país, con una propuesta programática y encarnada en un candidato o líder que la encabece. Sigo creyendo que eso es posible y sigo luchando por conseguirlo.

—Ese objetivo ¿no sería más fácil de alcanzar con el Partido por la Democracia, que ha propuesto el Partido Socialista de Núñez?

—Depende. Si hemos resuelto inscripción de partidos es fundamentalmente para disponer de los instrumentos que la ley otorga a los partidos inscritos para controlar la corrección del proceso electoral. Concretamente, para tener apoderados en las mesas, para impedir el fraude.

—Sectores opositores sostienen que "el fraude ya empezó".

—Precisamente, la campana por elecciones libres, la formación de comités, la demanda de acceso a los medios de comunicación social, especialmente a la televisión, la denuncia de la intervención desorbitada del General Pinochet, son formas de frenar el fraude que ya existe. He sabido que en Antofagasta el General Pinochet fue con dos generales al local de un partido político, cosa que me parece absolutamente inusitada. Hay un abuso incalificable, que en tiempos de la democracia a ningún gobierno se le habría tolerado. Volviendo a su pregunta, me interesa mucho dejar en claro que si lo que se busca es un partido para tener instrumentos de control, no veo por qué va a ser mejor tener un partido en lugar de varios.

## Sin máscaras

—El objetivo no es tener más instrumentos de control, sino mostrarle al país la imagen de una oposición unida.

—Para demostrar que estamos unidos no es necesario formar un partido. En ninguna parte se ha formado un solo partido de oposición. Y nadie en el mundo entendería que democratacristianos, radicales y socialistas seamos un solo partido porque todo el mundo sabe que somos varios partidos, porque tenemos principios distintos, ideologías distintas. La concertación, el acuerdo, la imagen de unidad no se logra con una máscara común, sino con acuerdos reales en torno a qué le ofrecemos al país. Por eso, he insistido mucho: pongámonos de acuerdo realmente en una alternativa para Chile. La forma, la es-

tructura externa, es lo de menos: la podemos crear de mil maneras. Puede ser una alianza, una confederación.

—¿Cuál es el mayor inconveniente que le ve a un Partido Unico por la Democracia?

—Me asusta mucho la idea de un Partido Unico por la Democracia en que al día siguiente broten las diferencias. Si primero nos ponemos de acuerdo, podríamos considerar la idea del Partido Unico, pero si no estamos de acuerdo ni en un programa, ni en un candidato, es mejor que cada partido siga su camino, se inscriban los que quieran y los otros se inscriben en el Partido por la Democracia, seguimos buscando el acuerdo y si lo logramos, entre todos hacemos una federación de partidos. O una alianza.

—¿En qué orden debieran alcanzarse los acuerdos?

—Primero ponernos de acuerdo en la alternativa, o sea, en el programa. Significa la voluntad de concertarnos, de asumir un compromiso en conjunto para ofrecerle una alternativa al país. Eso culmina con la designación de una persona.

—Se rumora que está a punto de lanzarse la candidatura de Eduardo Frei Ruiz-Tagle... ¿es verdad?

—No.

—Teniendo el programa, la alianza y el candidato, ¿qué vendría entonces? ¿Tienen voluntad negociadora con las Fuerzas Armadas?

—Sí, claro. Voluntad negociadora para convertir el plebiscito en elecciones libres.

—El Gobierno ha dicho categóricamente que no se modificará la Constitución ¿Por qué se resisten a ponerse en el escenario del plebiscito?

—Yo no sería tan categórico. Si en mayo próximo la oposición democrática tuviera corriendo un candidato, aunque fuera para encarnar el "no" en el plebiscito y las encuestas revelaran que el señor Pinochet no sobrepasa el 20 por ciento y que va a ser abrumadoramente derrotado, se me ocurre que en ese momento cambiarían las cosas... Y estarían dispuestos a negociar. Aun en mayo se podría hacer una reforma constitucional. Una reforma constitucional con un Parlamento de cuatro miembros no cuesta mucho...

—¿Piensa que Pinochet estaría dispuesto a reformar la Constitución?

—No. Categóricamente lo que Pinochet quiere es seguir en el Gobierno. Y creo que los Comandantes en Jefe procurarán —como varios de ellos lo han dicho— elegir lo que sea mejor para el país respondiendo a su compromiso patriótico.

—¿No cree que el general Pinochet es el mejor candidato que puede tener el régimen para proyectar su obra?

—Si por proyectar el régimen se entiende continuar el gobierno personalista de Pinochet, sí. Pero para Chile, su continuidad significa la polarización de este país. El suele hablar de Nicaragua y de Cuba y lo que él está haciendo es lo que en su momento hizo Batista en Cuba y Somoza en Nicaragua. Es clarísimo que Pinochet no tiene ninguna disposición de negociar.

## Humo blanco

—Las organizaciones sociales —Asamblea de la Cívildad, Comando Nacional de Trabajadores, Unión Democrática de Trabajadores— culpan a los políticos...

—Sí. Está de moda echarnos la culpa de todo a los políticos. Sin duda que todos tenemos responsabilidades... Yo comprendo que la gente anhela ver un camino claro y esperan que los políticos muestren ese camino.

—¿Y no es responsabilidad de los políticos?

—Si tuviéramos plena autonomía para hacerlo, si no estuviéramos condicionados por la gente que cada uno tiene atrás, podríamos cumplir mejor esa tarea. Tanto así que yo pensaba en el sabio método de la Iglesia para elegir Papa: encierra a los cardenales hasta que sale humo blanco. Debieran encerrarnos a los políticos democráticos, con plenos poderes, hasta que nos pusieramos de acuerdo. Y creo que lo lograríamos con bastante rapidez.

—Y, ¿cuándo decidirá su partido si culmina el proceso de inscripción?

—En la Junta Nacional, en enero próximo. Con las firmas en la mano el partido decidirá si la usa o no.

—¿Y desahuciar el Partido por la Democracia?

—Yo, realmente, creo que ese Partido por la Democracia crea mucha confusión, muchos problemas. ¿Cómo se manejaría? ¿Cuál sería su espectro? ¿Los partidos nos vamos a subsumir en el Partido por la Democracia o vamos a mantener nuestra individualidad como partido? ¿Cada uno va a estar en dos partidos: el propio y en este partido máscara...? La verdad es que no lo creo operante, por lo menos para nosotros. Para la imagen de unidad lo importante es estar unidos. Lo importante es que tengamos un pacto de gobierno. Que el país visualice que hay un grupo de partidos unidos para ofrecerle al país una alternativa, que no es cierto el slogan "Pinochet o el caos". Que hay quienes están dispuestos a gobernar y le dicen al país cómo lo van a hacer... Para negociar con las Fuerzas Armadas una transición pacífica hacia la democracia, luego de triunfar el "no", es fundamental que las fuerzas opositoras tengan definida la alternativa que le plantean al país.